

GACETA MINERA

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Asamblea de Zaragoza.—La catástrofe de Mazarrón.—*Miscelánea:* Circulación fiduciaria.—Almagrera.—La cuestión de la hulla.—Plan general de obras hidráulicas.—Oro en el mar.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—Bolsa—Anuncios.

SECCION DOCTRINAL

Asamblea de Zaragoza

TOQUE DE ATENCION

La Comisión permanente de las Cámaras de Comercio, depositaria celosa de aquel programa salvador que se dió en la ciudad de las enterezas, ha dado al Gobierno un nuevo toque de atención.

El Gobierno actual que, poseedor sin duda de un momento de cordura sintió en sí algo de ese cariño santo que se llama patriotismo y que dijo hallarse dispuesto á plantear inmediatamente algunas, siquiera, de aquellas conclusiones que la masa contribuyente del país tan desinteresada y noblemente le ofreciera, ha vuelto á encañarse en ese lodo en que bulle el hampa política del país; y á la defensiva siempre, fáltale tiempo para pensar en la Pátria.

Las clases productoras, convencidas ya de que precisa arrojar tan pésimos administradores y tomar el mando, mantiéñense en las vías legales, confiando en que al abrirse las Cortes vaya á ellas algun español que acabe con los convencionalismos; y llamando á las cosas por su verdadero nombre, congregue á su alrededor á las clases que trabajan.

La tensión entre los que solo la Pátria tienen por enseña y los que solo tienen el propio estómago, va tocando los límites de resistencia. El resultado ha de ser, por ley de naturaleza, tan estrepitoso y desordenado cuanto es la violencia de la causa.

Mefistófeles no lanzaría carcajadas más sarcásticas, que las que á diario aparecen en la *Gaceta de Madrid*.

Ya *El Diario de Zaragoza* dice que la circular dirigida á las Cámaras de Comercio por la Comisión permanente, *acaso* sea la última.

Que lo sea desde luego, pues cuanto podamos proponernos de los políticos, visto está ya.

El Gobierno hállese preocupado en la creación de una medalla conmemorativa de nuestras últimas campañas de Ultramar. El *inri* de la vergüenza.

Nosotros debemos ocuparnos de algo más positivo y honroso para España: de construir un patíbulo para los responsables de tanta desdicha. Que cada cual cumpla con su deber.

Hé aquí ahora el tercer toque de atención que hace sonar nuestra Comisión Permanente.

DISTINGUIDO SEÑOR Y RESPETADO COMPAÑERO: Conoce V. S. el interés de esta Comisión por que en plazo brevísimo sea un hecho la unión y organización de las clases productoras, y es conveniente que la Cámara de su digna presidencia sepa que en Palencia, Palma de Mallorca, Gijón, Orense, Lérida, Manresa, León, Pamplona, Castellón de la Plana, Murcia, Zamora, Soria, Guadalajara, Aguilas, Mieres, Avilés, Aranda de Duero, Mazarrón, Andújar, Villagarcía, Huesca, Calatayud y otras poblaciones, se han creado ó crearán en breve nuevas Cámaras de Comercio. Unas y otras mantendrán íntegro el programa de la Asamblea y todas han prometido solemnemente secundar la acción de esta Comisión.

Si en este país se guardáran los respetos que la opinión merece, nuestra misión habría concluido porque este movimiento tan clara y definitivamente pronunciado, habria producido, seguramente, un cambio radical de costumbres y procedimientos á las 48 horas de haberse iniciado.

Pero no es así, é importa mucho en consecuencia que V. S., fiel cumplidor de los deberes que su cargo le impone y probando una vez más el celo que distingue sus actos, consiga que esa Cámara, prevenida contra las tretas y mañas corrompidas de la política, extienda y consolide la organización y calme entre tanto impaciencias que pudieran comprometer el éxito de una labor que responde á la magnitud de la obra acometida, a los móviles desinteresados que la impulsan y al generoso empeño de los organismos que la ejecutan.

También la Comisión se siente impaciente y ofendida; no tanto por el desdenoso olvido cuanto por la persistente conducta de nuestros gobernantes. Tenia derecho á esperar que nuestros hombres, equivocados ayer y aleccionados hoy, buscáran su rehabilitación sumándose con el país y confiaba también que al adherirse al programa de Zaragoza, cumpliríanlo respondiendo más que á conveniencias personales y

